

EL PUEBLO

Órgano de la coalición republicano-socialista de Tortosa

ANO XIII

Tortosa, un mes 0,50 ptas.

Suscripción: Fuera, un trimestre 1,50 id.

TORTOSA 15 DE NOVIEMBRE DE 1913

Redacción y Administración:

Centro Unión Republicana, Mercad., 24 N.º 1080

DESPUES DE LAS ELECCIONES

Unos cuantos comentarios

PARTE I

El triunfo de los republicanos
Las elecciones del domingo
pasado constituyeron una victoria para nuestro partido. Se ganaron tres puestos. Dos se los llevaron los candidatos nombrados por el Centro Obrero, nuestros queridos amigos Ramón Franquet y Manuel Montagut. El otro puesto lo ganó en el primer distrito nuestro distinguido correligionario Domingo Piñana.

Reunen los señores Montagut, Piñana y Franquet, condiciones tan sobresalientes que su paso por el Ayuntamiento habrá de señalarse con obra positiva y de gran provecho para la ciudad. El triunfo se señala diciendo que los republicanos obtuvieron una votación nubridísima en todos los colegios. Y se señala más al decir que el caciquismo, ese repugnante caciquismo tortosino, ha conseguido que se eliminara de las listas infinidad de nombres de correligionarios que en años anteriores disfrutaban del derecho del sufragio. Sin estas injustas e ilegales exclusiones, nuestro partido hubiera sacado triunfantes a mayor número de candidatos.

No les salió sin embargo el juego a los monárquicos. El partido republicano demostró que es el único partido que cuenta en Tortosa con fuerzas propias, organizadas y honradas. Que es el único partido que va a la elección con entusiasmo, con ideales. Que es el único que no pasa de mano en mano como un guíñapo.

Para poder luchar contra él, han de unirse todos los dinásticos. Los católicos solo, los carlistas solo, los conservadores solo, los liberales solo, los demócratas solo, no sacarán ni un concejal. Han de unirse todos estos grupos y entonces presentar batalla. El partido republicano

contra todas estas fracciones reunidas demostró en las elecciones del domingo que sigue contando con mas fuerzas que cada una de ellas separadas, con tantas fuerzas como todas ellas juntas.

Cómo luchan los monárquicos

Dicir como luchan los monárquicos es dato que debe escribirse aquí.

No solo llevan esos monárquicos a la unión sus pocas fuerzas: llevan también sus muchas inmoralidades. No sólo presentan delante de nosotros sus huestes: presentan sus chanchullos, sus coacciones, sus ilegalidades.

Frente al partido republicano no luchan solo todos los grupos dinásticos: luchan los que tienen el mando, la alcaldía, los pedáneos, los iguaciles, los serenos, el recaudador de arbitrios, el administrador de consumos... ¿Qué significa todo esto? Significa que en la batalla no luchan dos fuerzas con las mismas armas.

Las nuestras son bien conocidas; la palabra, la pluma, la difusión de la verdad. ¿Las armas de nuestros enemigos? El alcalde, que también lucha en contra, llama a los pastores, a los abastecedores, a todos aquellos que tienen dependencia más o menos directa con la alcaldía y les obliga a votar contra los republicanos. El administrador de consumos recluta a todos los empleados a sus órdenes y les obliga aun que no tengan voto, a que no solo voten ellos, sino que obliguen por lo menos a dos amigos suyos a votar la candidatura monárquica. El recaudador de arbitrios, perdona a quienes al que vota contra los republicanos. Todos los que tienen una representación oficial al lado del alcalde se convierten en épo-

ca electoral, en agentes al servicio de los candidatos monárquicos para coaccionar con el poder de su cargo, a todos los que en un sentido o en otro, pueden depender de ellos.

Así van a la lucha los monárquicos: unidos carlistas, liberales conservadores, unidos hombres y partidos que tan distanciados vienen o debieran vivir dentro del terreno de los principios y de los procedimientos políticos. No solo van unidos, sino que van empleando las armas más viles, más bajas, más innobles que pueda emplearse en una batalla.

Al elector que pueden mandarle que vote, se lo dan, se lo imponen; al elector que por inferioridad, pueden obligarle, le obligan; al que no les puede mandarle, ni obligarle, le emborrachan con vino, o le dan dinero, o le dan un pedazo de carne. Al elector que es de condición tan vil, que se presta a ocultar su nombre y a cambiarlo, le deciden a que vote dos o tres veces.

Así consiguen sacar unos cuantos concejales los monárquicos de Tortosa. Así los sacaron en las elecciones del pasado domingo.

Conclusiones

En las elecciones del pasado domingo el partido republicano, a pesar de la exclusión de electores que le hizo el caciquismo y a pesar de los muchos trabajadores que hay en esta temporada fuera de Tortosa, obtuvo el triunfo de elecciones anteriores. Sus fuerzas pertenecen disciplinadas, replegadas bajo la santa bandera de nuestros ideales. Son fuerzas con las que se puede luchar y se puede vencer.

Los monárquicos coaligados demostraron una vez más que sacan triunfantes a sus candidatos porque tienen las Alcaldías, porque tienen los consumos, porque tienen los concejos, porque tienen la vara. Buena prueba de ello es que en las elecciones anteriores Muñoz y los conservadores aliados contra los que mandaban no pudieron sacar ni un solo concejal. La fuerza no está en sus partidarios: está en el salón de la Alcaldía. Es la

fuerza del que tiene el poder: del que se vale del poder, para cometer desde él toda clase de inmoralidades, de atropellos, de ilegalidades y de coacciones.

No vamos a hacer números: cada número, en nosotros representa un hombre; cada número en nuestros adversarios representa un humillado, un obligado, un pervertido. No hay comparación posible.

No hay comparación posible entre un partido republicano que lucha para sanear el Ayuntamiento y una coalición monárquica que se forma para perpetuar esa ruina y ese descalabro que parecen ya una fatalidad que pesa sobre el Municipio de Tortosa.

La tiranía del catolicismo

Desapareció la inquisición, con sus hechos de tormento, sus cadafals, y sus hogueras, se extinguieron hasta el recuerdo de aquellas protérvos defensores de la injusticia que se llamaron Torquemada y Arbués, dejaron de resonar en las espaciosas bóvedas de los sombríos templos, los cánticos litúrgicos, entonados por la masa exaltada de fanáticos, celebrando algunas de las muchas matanzas de herejes que no habían cometido otro delito que rebelarse en contra de la ortodoxia romana, siguiendo por sendas de una pura moral, no admitiendo los errores metafísicos de un catolicismo ergotista, compuesto de curas ignorantes, y de obispos descreídos, que solo fijaban sus miradas en el oro que afluía a sus bolsillos, y que deleitáronse en las caricias impúlicas de sus doncellas y concubinas; herejes que habían proclamado el libre examen de las cuestiones teológicas, que no admitían el "magister dixit", sino que precisamente querían discutir antes de sancionar lo que el maestro decía, que por su cultura filosófica no daban crédito al misterio de la encarnación, ni podían reconocer el poder absoluto y despótico con que los papas pretendían aherrujar a los pueblos; ú otros que sin inmiscuirse en la religión, habían expuesto verdades científicas, sobre la circulación de la sangre como Servet, sobre la redondez de la tierra como Giordano Bruno, o por enseñar el sistema astronómico de Copérnico como Galileo, y pasaron ya aquellas interminables procesiones llevando por las calles el "figurum Crucis", en señal de algua triunfo alcanzado por el catolicismo en aquellas fratricidas guerras religiosas que empaparon de sangre las tierras de Europa y salpicaron de lodo las frentes de algunos reyes, o aquellos seres violentos (aun hoy parecen de

tanto en tanto resucitar aun que con menos fuerza), que como el de San Vicente Ferrer movían al populacho de tal manera, sugestionaban de tal modo á aquellas incultas, entontecidas gentes que los crímenes más escandalosos en nombre de Dios se cometían. Pasó todo esto á la Historia, junto con las bulas de excomunión de los Inocencios, los Gregorios y los Pios, pero hoy que la Inquisición no existe, que el sentimiento religioso ha muerto, continúa socavando, silenciosamente el clericalismo las capas sociales para destruir los cimientos de la sociedad liberal, secularizada que se levanta hundiéndola vieja sociedad fanática y enervada poblada de retrógrados que en la plenitud de la vida buscan su salvación en las garras opresoras de la Iglesia, van entregando sus haciendas á los bolsillos insaciables de los "mansos, sacerdotes, y de los virtuosos, jesuitas, ó de los "beatíficos, frailes y de las "castísimas monjas..."

Los procedimientos han variado en la forma, en el fondo se mantienen iguales. La persecución de los liberales continúa. La guerra entre la tiranía y la libertad no ha finido, ni finirá en mucho tiempo, mientras quede en Europa una sola testa coronada.

Persecución de liberales. Cada día las presenciamos. Ayer se despidió un obrero en la fábrica tal, porque este obrero estaba afiliado á una agrupación socialista ó porque leía periódicos avanzados, ó porque discutía sobre religión, ó porque se negó a ir a misa, ó a llevar un cirio en la procesión, ó a contribuir en una cantidad á una suscripción para regalar un báculo al obispo ó una espeda á D. Jaime, ó porque resistiese á ingresar en un sindicato católico. Hoy se ha dejado cesante á Fulano, en el despacho de D. Zutano, porque se ha enterado que pertenecía al partido republicano, que tomaba parte en actos de propaganda anticlerical, porque un amigo de D. Zutano había denunciado que el Sr. Fulano no se descubría al paso del viático y había asistido á un entierro civil. Cada dia lo mismo. Víctimas continuamente caen bajo los golpes arteros de la cléricalia. Esto por una parte. Luego leemos en la prensa que el periodista del semanario "El Ideal", ha sido encarcelado por un artículo contra la guerra de Marruecos en el que se hacían alusiones injuriosas para ilustres personas y hasta para la santa religión de nuestros mayores. Despues nos enteramos de que los tribunales de Justicia, han condenado a otro periodista á tantos años de arresto mayor, por un discurso en que molestó al obispo de Madrid, verbigracia al Nuncio ó al Papa, ó simplemente por que hizo algunas consideraciones sobre tal ó cual pasaje de la Biblia.

Hay todavía más. Las luchas entre el clero y los heterodoxos, luchas desiguales, —los primeros con la maldicia y con el apoyo de los elementos oficiales, los segundos con el solo apoyo de la lógica, de su talento, del pueblo consciente, y con las límpidas armas de la verdad—en las que cada día se aumenta el odio recíproco, distraen la opinión, entorpeciendo la buena marcha de las otras cuestiones públicas.

Porque hay en esto una cosa muy significativa. Esas contiendas no son por la religión, fijense bien quienes de esas contiendas se ocupen, si por la crítica y discusión de la teología, nos encontramos en guerra con la Iglesia, menos mal. No tendrían lugar ni los insultos por una parte ni las revanchas cobardes por otra. Si pudieran criticarse los dogmas de la católica religión, sería señal evidente de la existencia de la libertad de pensar. Y se habría impuesto por esto mismo el

buen sentido. La política es lo que envuelve todas las cuestiones mal llamadas religiosas. Y como la política es cosa profana, y la Iglesia debe huir de lo profano porque su miseria está en lo exclusivamente religioso, en lo espiritual, y como no lo hace sino que por el contrario se enfrasca en las lides políticas, quiere mandar en el Estado y que los ciudadanos la obedezcan, la Iglesia que como dice Renan, debiera conservar sus antiquísimas virtuallas, su primitiva modestia, se corrompe y envolviendo en confuso tropel intereses bastardos con aspiraciones legítimas, crea un estado de anarquía tal, que la lucha resulta rasgada, como los espíritus que por la parte clérical la promueven.

No es de extrañar por esto que así suceda. Mr. Ward dice que el catolicismo no es en España una religión, ni tampoco una fe; es una Corporación financiera. Así es en efecto. Las instituciones monásticas en su inmensa mayoría—tienen parte en las Compañías de ferrocarriles, en las grandes industrias, en la Transatlántica, en Bancos, en todas partes, en fin, donde hay negocios, donde pueden haber grandes ganancias. Y aun en otro sentido puede aplicársele el calificativo de Corporación financiera. Y ahora hablando del Catolicismo en general y del Pontificado en particular, según lo que nos transmite la historia de la Iglesia. Veámos:

En el siglo XIII. Bonifacio VII, decía: "Es incalculable el dinero que la fábula de Cristo ha valido á los clérigos." "Las religiones se han creado por ambiciones para engañar á los hombres".

...En lucha con los Colónias, se encontró faltó de dinero y canonizó por eso á San Luis de Francia...

En el siglo XIV. Juan XXII, estableció una tarifa de absuiciones, según Fleury, que le produjo grandes riquezas. En ella se consignaba que, "Por matar un hijo á su padre, queda absuelto por diez y siete libras, y otras cosas que mejor es no citarlas porque el rubor nos colorearía las mejillas."

En el siglo XV. Sixto IV, estableció lupanares públicos que le valían 20.000 ducados anuales, según Agripa.

Y no continuamos porque lo apuntado basta. Pues todos sabemos la utilidad del dinero de San Pedro, los beneficios que se sacan, del negocio de Lourdes, la aplicación real, del cepillo para el pan de los pobres, ó de San Antonio, que hay en las Iglesias...

¿Es ó no es el catolicismo una tiranía? ¿Hay ó no hay urgencia en resolver el problema clerical para acabar con esta tiranía?

Tiranía política por un lado, tiranía financiera por otro: tal es el catolicismo.

El Estado convertido en servidor de la Iglesia. La Iglesia convertida en superior del Estado. La supremacía del poder religioso por encima de la potestad suprema civil. El Estado esclavo de la Iglesia libre. Los ciudadanos atados á la sandalia del Papa; el derecho sujeto al capricho de los reaccionarios. Tal es la España de hoy. Malhadada alianza la que selló Constantino en Roma primero y Recadero en la España goda después!

Hay que dar la batalla. ¿Seremos lo suficientemente fuertes? La obra ruina del clero es la más temible, se ha dicho. ¿Podremos desbaratar esta labor callada al amparo de las sombras de sus vetustos templos? Lamennais ha dicho: el pasado es una especie de lámpara puesta á la entrada del porvenir, para disipar una parte de las tinieblas que lo envuelven.

Leamos la historia eclesiástica y meditemos. Miremos á los pueblos de

allende el Pirineo y diríjámosles esta pregunta: ¿qué habéis hecho para vencer la Iglesia? Y ellos os contestarán con Francia á la cabeza: Ni más ni menos que lo que la Iglesia hacia con nosotros, liberales, ir poco á poco aniquilándonos: nuestra victoria se debe á la perseverancia, á haber tenido más perseverancia que ella y muchísima más serenidad.

Sí: la virtud principal ha de ser ésta, la serenidad, la condición *sine qua non*, la perseverancia. Pero á paso siempre adelante, con la piqueta en la mano derecha, en la izquierda nuestra bandera, y la sonrisa burlona de Voltaire en los labios.

Francisco Lirón.
Barcelona Octubre 1913.

podíamos pagar. Todo se hubiese arreglado, de poseer un amigo ministro ó diputado, pero nos faltó ese ligajón, y tuvimos que abandonar nuestra idea. Cúpote á Francia acogernos y se desarrolló tanto nuestra industria que actualmente trabajan en ella más de diez mil obreros, en los que hay muchos españoles; nuestros negocios han sobrepujado á los cálculos que nos formamos en España, y los españoles tienen que pagar la mercancía más cara que nosotros la expedimos.

Pero si grave es la responsabilidad que pesa sobre los Gobiernos por el estancamiento de la industria, gravísima tremenda, es la que recae en los jefes republicanos, por consentir convictos esa desastrosa situación.

Cierro la mano del viajante, llegado á mi destino, y me voy encoragido pensando en la amargura de sus razones.

Es verdad. El mal de España no consiste en que haya toros y toreros; Francia, por ejemplo, tiene el *pernod* (bebida alcohólica de 68 grados) que desmembra y degenera, y el boxeo, Escuela de salvajismo. El mal de España no consiste en que se asesinara á Ferrer, en que Canalejas cometiera las atrocidades de 1911. Francia ha tenido el *affaire Dreyfus*, el crimen cometido en el soldado Arnault y el martirio de Rousset. Ha tenido al tránsfuga Briand con los sangrientos episodios de 1910 cuando la huelga de ferroviarios. El mal de España está ahí, en el paralítico estado en que se halla postergada la industria, con la maquinaria vieja, rutinaria, anticuada, y por consecuencia desacreditada del comercio ante Europa. El mal de España está ahí, en esos millares de hectáreas de tierra, sin roturar, nada más que perdices y conejos, para divertirse las sanguinarias del presupuesto. El mal de España está ahí, en la miseria, en la pobreza que representan esos miles de españoles que emigran porque aquí no encuentran trabajo, ¡Aquí, donde todo está por hacer!

Como declamo poco, me faltan las palabras para contar lo doloroso de nuestra tragedia, y me entrego á los números.

Los ferrocarriles son indudablemente el retrato de la vida y movimiento industrial y comercial de una nación. A mayor número de trenes, mayor ha de ser el de mercancías, á mayor número de kilómetros de ralis, extensión mayor de industria. Pues bien. Tenemos en kilómetros cuadrados igual territorio que Alemania y según las últimas estadísticas, mientras Alemania posee 60.300 kilómetros de ferrocarriles, Francia 49.400 kilómetros, España sólo tiene 14.000 kilómetros de ferrocarriles. Una friolera.

Nuestras tierras por falta de abonos, por falta de regadíos, por deficiente elaboración,—pues el arado al vapor apenas se conoce en España—en el cultivo del trigo Bélgica obtiene 26 quintales por hectárea, Alemania 22.6, Inglaterra 19.7, España 9.5. En producción de cebada, Bélgica recoge 27 quintales por hectárea, Alemania 21.9, Inglaterra 18, España, 9.2. En la avena Bélgica cosecha 20 quintales por hectárea, Alemania 17.8, Inglaterra 17.9, España, 6.5. Añadimos que España tiene 50.000 hectáreas de tierra y sólo se cultivan 24 mil. Se quiere mayor desastre?

Y vamos á la instrucción y cultura: Por cada mil habitantes hay en Bélgica 993 que saben leer y escribir, en Alemania 930, en Inglaterra 950, en Francia 850, en España no llegamos á 400.

¿Para qué más? ¿No queda bien demostrado con la elocuencia de los numeros, donde llega nuestra inferioridad?

Y todavía se quiere mantener la

RÁPIDA

LAS HOJAS

El sol besa las ramas y, al tibio calor que las presta, nacen brotes que son acariciados por Favonio allá en días primaverales, cuando la Naturaleza se embriaga de amor y vida.

Pero las hojas, al caer al suelo y verse arrastradas por el viento, simbolizan la caducidad, lo veleidoso de la Fortuna ciega...

¡Qué triste y amarga es la vida de las hojas!

¡Tanto como la de las mujeres sin firmeza...

R. de Castilla Moreno

DESDE FRANCIA

ESPAÑA

Es V. de España, me pregunta en un castellano nada castizo, mi único compañero de viaje viéndome "El Liberal", que voy leyendo?

Buen país España. Lo he visto en mis largas correrías de viajante. La títrima que se encuentra en manos de pésimos timoneiros. Podría ser rico y es pobre, podría ser próspero y está amortiguado. Vengo de Madrid, continúa diciendo con aire melancólico—dá pena ver esos grandes parajes que atraviesa el tren, sin que se vislumbre una flor, sin que se distinga un fruto, sin que asome un camino, sin que se divise una chimenea. Nada, en fin, que refleje el ánimo, la vida de un país. Y todo, porque los gobiernos son unos... créame,—me dice con gravedad—“Vivillo, y “Pernales”, equivocaron el camino; debían con un poco más de presencia y sangre de limonada, haber ido á desempeñar su carrera en un ministerio español.

No crea V. que hablo así, porque menosprecio su patria. Todo lo contrario. Los estúpidos, temerarios y trampones que llegan á consejeros de la corona española no son España. Ningún Gobierno del mundo es la fuerza viva de su nación. Un país lo representa el pueblo, y la diplomacia que vive á expensas de la oligarquía no es el pueblo.

Lo que hay, es que fuera de España, los gobernantes son hombres de iniciativa, de heroísmo. Tan crueles y bárbaros como V. quiera, pero hacen obras regeneradoras, obras buenas, leyes sociales, reformas muy atinadas, favorecen el desarrollo de la industria y el comercio... viceversa de lo que ocurre en España. Mire usted, en Barcelona, queríamos montar la explotación de una industria, novedosa en la capital catalana. Pero el Gobierno, púsenos un aqüelarre de donosas trabas y cartapisas, y por ende, un exuberante tributo que no

guerra, la criminal guerra de Marruecos? ¿Y todavía se pretende hacer nuevas escudraas? ¿Y todavía se conceden más cruces y mercedes á los que matan á nuestra juventud en el Rif?

El muy ridículo y mediocre Conde de Romanones ha dicho en "L'Espagne", que nuestro país avanza mucho (?) y que es el nuestro un país floreciente (!) y qué sé yo cuantas puerilidades más. Para que España progrese precisa quitar la mitad del presupuesto al militarismo e invertirlo en obra útil. Para que España fructifique es fuerza acabar con la guerra marroquí. Para que España prospere, es necesario que nuestros gobernantes aprendan á serlo.

De no hacerlo así, sera persistir en el más vergonzoso y desesperado es-tado.

Afortunadamente, no todo está muerto en España. No todo está des-prestigiado. Aun hay esperanza; aún debe haber esperanza para los buenos republicanos, para aquellos que no han sido roídos por magias indeficio-sas, para aquellos que vive todavía en su seno la idea republicana.

Hay una clase trabajadora fuerte, sana. Una clase trabajadora, que no es la miserable coqueta que vende su cuerpo por un beso ó por una caricia. No, la clase trabajadora no puede traicionarse á sí misma. Por la clase trabajadora, España se interna en Europa. Por la clase trabajadora España se regenerará, porque ay del día que ellos puedan esgrimir la espada de la justicia! Aquel día los revolu-cionarios de pandereta serán ajusticiados por la revolución.

Maximo Anacoret.

Angauline, 25-10-1913.

Desde Alfara

TODO EN VANO

Con los hechos ligeros y repugnantes de nuestro cura y las obras ó in-dustrias que edifica como castillos en el aire, nos demuestra que hace pocos meses que ha venido al mundo, y por lo tanto, no puede penetrar en el sentido, en la esencia de algunas pro-posiciones que guiadas por la avaricia ó por la ignorancia, presenta á algunos que simulando ser católicos, van exa-minando sus inexperiencias y censu-rando sus torpes pretensiones.

Si nuestro curita se encerrase en un seminario y estudiase por espacio de dos siglos, tengo la seguridad de que llegaría á ser alguna cosa, y me-ditaría un poco más antes de pronunciar sus palabras para el viento ó pa-ra su propio daño, y presentar sus proponiciones para la risa del pueblo.

Aunque bastante se ha hablado de eso en estas columnas, quiero que mis lectores vean una vez más, la poca experiencia, el poco tacto de nuestro cura que puede llamársele *recién nacido*.

A pesar de los muchos y muy gran-des desengaños que ha recibido, llamo á su casa á unos cuantos hombres, para que tomaran parte en la funda-ción de una especie de sociedad católica, no muy provechosa para los so-cios, pero de gran utilidad para el fundador.

No puedo decir exactamente, cual era el objeto de esta sociedad, pero según se dice, las más de las grandes ventajas para la sociedad, eran las si-guintes:

1.º Esmerarse todos los socios, en hacer lo posible para asistir á los ac-toes religiosos; confesarse cuanto más mejor, y hacer solemnes comuniones generales.

2.º Pagar sus diez reales de entra-da, con sus correspondientes cuotas mensuales, para obtener fondos con que atender á los gastos que en tan digna sociedad se occasionaren.

3.º Caso de haber alguna defun-ción en la sociedad, se entregaría la cantidad de 25 pesetas á la familia del fallecido, para que se emplearan en funerales ó en lo que quisieren, para salvar el alma del desgraciado que les dejaba; esto es, neta y claramen-te, para que con vueltas y revueltas fueran á parar á las manos del cura.

4.º Celebrar la fiesta de San Mi-guel, como fiesta de la sociedad, y pagar de sus fondos, el sermón, la mi-sa y demás gastos que se hicieran en dicha fiesta, ó lo que es igual conduciélos lisa y llanamente á las manos del cura.

Ah, pájaro! Si no te conocieran!

Discurría como un sabio, nuestro Miguelín en este asunto: segútile, se-gútile todos y cread pronto esta so-ciiedad, que por mas que trabajen los sócios para que hayan ingresos en ella, el fundador tendrá toda la ca-pacidad para destruirlos y pagarse á buen precio el trabajo que ha emplea-dó para fundarla con unas condicione-s tan justas, tan brillantes y ventajo-sas como las que presenta.

Pero no, no te causes ni te rompas la cabeza en tramar patrañas falsas y comprensibles, porque hay alguien que se ha empeñado en destruir todos tus planes y ese alguien ha sido el que ahora ha trabajado para convencer á algunos de los que fueron llamados, para ese asunto, de la inutilidad y perjuicio que había de producirles dicha sociedad o industria y de la con-secuencia del fruto que había de pro-ducir al fundador.

Así pues, para fundar en este pue-blo esta sociedad, has de encerrarte en un seminario como he dicho, y es-tudiar en él por espacio de dos siglos, todas las dificultades que se ofrezcan en dicha fundación, y al terminar ese estudio, podría ser que logres llevar acabo el plan que ahora tan inutil-mente te has propuesto realizar.

Si, Miguelín, sí; piensa más medita-más de adelante, lo mismo en tus obr-as como en tus palabras y exami-na muy bien tus sermones, antes de pronunciarlos porque eso de criticar á las jóvenes que asisten al baile (se-gún se dice) y decir que algunas lle-van encima el testimonio de tales re-sultados, si es que lo has dicho, en tus sermones, todo el mundo puede calificarte de ligero, escandaloso, y hasta profanador del mismo Dios, por pronunciar frases tan incorrectas, dentro de un templo.

Has de saber que las jóvenes que asisten al baile son tan honradas co-mo las que frecuentan las iglesias.

¿Quienes son las que simulan tener más devoción y asisten á la mayoría de los actos religiosos? No las cono-ces perfectamente bien?

Pues, hombre, no critiques á las que no quieren encaminarse por la senda que tú las preparas, y sepas si no lo sabes, que algunas de las que más frecuentan la iglesia, son los que pueden enseñar un angelito lleno de vida, como testimonio de su conducta.

Vicente Fontanet.
Alfara, 11-11-13.

CARNET

Conformes

Una ú otra vez debemos estar con-formes con "El Tiempo", y en su nú-me-ro del lunes nos suelta una estadística que pone en ridículo al parti-do conservador en primer lugar y lo mismo á sus correligionarios de hoy,

liberales de la viga, del matadero, de la administración quebrada y de las malas causas y de la esencia de rosas de ayer, etc.

Nos quiere demostrar "El Tiempo", que los conservadores, liberales, de-mócratas, católicos, carlistas, cam-heros, indirectos de M. Querol, no tienen fuerza alguna y efectivamente es así.

Entre todos unidos ó sea siete fra-cciones, suman un total en votos, según el colega, de 3.222.

Los republicanos solos 1.336.

Luego llevan una diferencia de 1.832 votos más que los republicanos. Deduciremos de estas cuentas gala-nas:

Empleados de consumos, 100 hom-bres.

Se les exige á cada empleado 2 vo-tos, 200.

En las oficinas habrá aproxi-madamente 50.

Exigen dos por cada uno, 150.

Entre municipales, alguaciles, po-licias, serenos y vigilantes, 50.

Exigen dos por cada uno, 150.

Pedáneos, 20.

Llevan por favores 40.

Grandes propietarios, sus colonos, 220.

Exigencias de Duardet, 300.

Pastores, taberneros y otros agra-decidos, 150.

Total, votos por exigencia, 1.430.

Empleados del Estado y clero, 500.

Establecimientos por agradecimien-to y sus empleados, 50.

Votos falsos y comprados, muertos y ausentes, 820.

Total general: 2.800.

Todos juntos obtuvieron las siete fra-cciones, 3.222 votos.

Descontados los votos forzosos, comprados y por ruedas, que son 2.800, quedan votos verdad, 422.

Que dividido en 7 fracciones corresponde á cada una 60'20 votos, que es la verdad escueta basándose en que votando los católicos juntos en otras elecciones, sacaron de las urnas 297 votos entre todos, todos los católicos juntos que militan en el clero, en los carlistas, conservadores y liberales.

Ya tiene demostrado "El Tiempo", con qué fuerza cuenta el parti-do con-servador, con 60 votos, ni más ni me-nos, con 60 votos los liberales, con 60 votos cada uno.

Los republicanos contamos con 1.386 votos verdad y con este número se va á todas partes, lo saben cada uno por sí y todos juntos.

Conque habéis sido derrotados: so-lo contáis con 60 votos.

La derrota hubiera sido mayor si en las listas no faltaran más de 500 republicanos excluidos.

Pero esto no nos arredra.

Los caminos vecinales

El "Diario de Tortosa", que tan or-gulloso se muestra con el triunfo alcan-zado en las últimas elecciones, triunfo que le debe llenar de orgullo con la pérdida de más de 300 votos mientras que nuestro parti-do se man-tiene igual que en las penúltimas, de-biera poner un pocó de atención á lo que ocurre en Tortosa y llamar al orden á los alcaldes suyos, llamarles al orden y avergonzarles —si es que pue-dan avergonzarse— de que á pesar de tener cobradas 20.000 pesetas por concepto de caminos vecinales, en uno de los caminos que parten del barranco del Torrent están los pro-pietarios en persona arreglándose su camino; el camino que va desde Col del Alba á Font de la Gracia, los pro-pietarios en persona están arreglán-do su camino, el camino... ¿para qué citar más? Hay en Tortosa actual-mente 10 ó 12 caminos vecinales que tiene cobrados el reparto para su arreglo, y arreglándolos están, por su

cuenta, los que tienen que pasar por ellos.

Y esto, como comprenderá "Diario de Tortosa", es una ignominia, es un escándalo que á cualquiera avergon-zaría menos á los aprovechados al-caldes y concejales que patrocina el "Diario", que se pavonea por haber ganado unas elecciones perdiendo 300 votos y que de sobra sabe él y sabe-mos nosotros de qué modo y manera viene ganándolas.

J. CACHOT TORROJA

ABOGADO

Baranda, 7, pral.—Tortosa

El liberalismo es pecado

Siempre leímos en los periódicos católicos que el liberalismo es pecca-do.

Podría contestar á esta pregunta "El Restaurador", ya que representa á los católicos más ó menos recalci-trantes:

¿Es ó no es pecado el liberalismo? Si es pecado, porque se unen liberales y católicos para luchar en las elecciones? Y si no es pecado, ¿por que los órganos de la buena prensa, persiguen las doctrinas liberales con ensañamiento?

Contesten los doctores que la Iglesia tiene, y pónganse de acuerdo con estos Matamoros y el Obispo.

Un empleado dirigiendo las ruedas

El ex jefe de policía Sr. Navas, em-ppleado hoy en el Mercado, fué el que dirigió algunas ruedas el dia de las elecciones.

A última hora se le dio caza y se le arrimaron algunos golpes, que tenía bien merecidos.

Este empleado de la confianza de Roig, no desmerece por sus procedi-mientos, de Roig y los suyos.

Nosotros consignamos aquí este he-cho para tenerlo bien presente en las próximas elecciones.

Otro voto para los católicos

El mismo "Tiempo", tan católico y tan ortodoxo nos dá la noticia.

Nosotros no queremos quitar de ella ni una palabra. Dice así:

"Esta mañana, en la vecina villa de Cherta se ha escapado un toro del chiquero, con la particularidad de que en lugar de irse por esos prados en busca de lindas vaquillas á quienes enamorar, se ha metido en la iglesia, indudablemente para confesarse, por más que su presencia no les hacía mu-chas gracia á los feligreses que ocupa-ban el templo."

Se procuró apartar de su vocación clerical al piadoso cornúpato, lo que se consiguió sin que ocasionase es-tropicios.

Seguramente que si en vez de "El Tiempo", somos nosotros los que pu-blicamos el sueldo, el Obispo nos ex-comulga nuevamente.

Pero al "Tiempo", aunque confunda un clérigo con un buey, nadie le dice una palabra.

Toma de posesión

Hemos recibido un atento B. L. M. del nuevo Gobernador civil de esta pro-vincia D. Antonio Tudela Tafalla, comunicándonos haberse posesionado del cargo y ofreciéndonos, para cooperar eficazmente en cuanto se re-lacione al servicio público.

Tomamos nota de sus ofrecimientos y esperamos que nos dé ocasión para aplaudir su gestión gubernativa, que si es justa y levantada no han de fal-tarle nuestros elogios.

Ins. Sacerdotes L. Bernia.—Tortosa.

PAQUETERIA, MERCERIA Y QUINCALLA

SEBASTIAN TUDO

Alta noviades para señores. — Gran surtido en perfumería. — Artículos de piel y oro chapado

Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc., etc.

GRAN ZAPATERIA

ABOGADO

“La Villa de Sitges,”

J. BALADA

SUCESOR DE J. MAJÓ

ELEGANCIA, BARATURA, RAPIDEZ

10, Rosa, 10.—TORTOSA

Sastrería y Pañería

DE
Cárolos Chavarria

obligatoriamente

sabemos así

que se están

en la calle

que se están

en la calle